

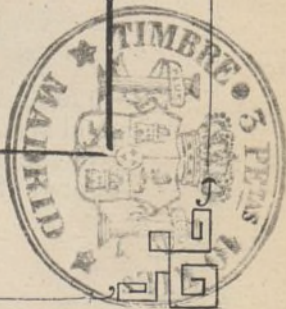
LA FAMILIA

RECREO—MORALIDAD—INSTRUCCION.

Redaccion y Administracion, Valverde 8, pral.



EL CASAMIENTO DE FÍGARO.



REVISTA DECENAL.

LO QUE PASA POR AHÍ.

Locutorios del Saladero.—Un motin y una frase histórica.—Ocurriencia parisiense.—baños y perjuicios inapreciables.—Inundacion de Gibraltar.—Paciencia y barajar.—La mamá política.—Transformacion muy comun.—Hacer el oso.

Los presos de la cárcel del Saladero han demostrado una vez más que no tienen aficiones de monja.

La inauguracion de los nuevos locutorios se ha solemnizado con un pequeño motin.

Los presos no quieren perder su carácter y temen que la cárcel se convierta en un convento.

Está visto que los moradores de la cárcel se permiten de vez en cuando cierta clase de libertades.

—Conque ya somos frailes, decia un preso á otro compañero.

—Muy pronto tendremos cada uno nuestra celdita.

—Nos van á enterrar en vida!

—Ojalá! Yo soy muy partidario de los entierros. (Histórico.)

* *

En París, segun dice *La Correspondencia*, un músico ha presentado en el tribunal competente una demanda de daños y perjuicios contra la compañía de los ómnibus, porque yendo en uno de ellos se le cayó el baston por un agujero del suelo del carruaje y tuvo que bajarse á cogerlo. La indemnizacion la funda el compositor en que en el momento en que se le cayó el baston habia encontrado el motivo principal de un wals, que de seguro llamaría la atencion pública y le proporcionaría un gran éxito, pero que á consecuencia del trastorno que le proporcionó la caida del baston, se le borró la idea musical que habia concebido, cuyo resultado pecuniario estimaba en 4.000 francos.

Este sistema de apreciacion de daños y perjuicios puede dar lugar á las más curiosas reclamaciones.

—Caballero: ¿hace V. el favor de decirme que hora es?

—Con mucho gusto: las nueve.

—Gracias.

—Mañana tendrá V. la bondad de pagarme la indemnizacion de daños y perjuicios que me ha causado distrayéndome.

—Como?

—V. debe ser por fuerza un enemigo del progreso y la civilizacion.

—¡Yo!

—Sí señor: acaba V. de borrar de mi mente una idea sublime, fenomenal, maravillosa, la solucion del problema de la direccion de los globos combinado con el movimiento continuo.

—Pero....

—Mañana sin falta acudiré á los tribunales.

* *

—Que distraído está ese caballero; avísale que viene el tram-via y le vá á atropellar.

—No me atrevo.

—Porqué?

—No sea que yo sea causa de que se le vaya algun magnífico pensamiento y luego venga á pedirme indemnizacion de daños y perjuicios.

* *

Se ha inundado Gibraltar quedando destruidas la mayor parte de las calles altas, sufriendo mucho los edificios y habiendo venido abajo muchos de ellos. Tanto ha llovido, que en la mayor parte de las casas el agua se ha elevado más de un metro. El edificio que ocupa el colegio de San Bernardo, dirigido por el señor obispo ha sufrido mucho, habiendo perecido un matrimonio anciano que estaba encargado de la portería. En uno de los cuarteles de Europa pudieron ocurrir más desgracias, pues subieron las aguas cerca de dos metros, salvándose con dificultad las mujeres y los hijos de los soldados. No pocas casas han quedado completamente cegadas por el barro y las piedras que rodaban del monte, precipitadas por innumerables torrentes. Tambien se ha anegado la iglesia de Santa María la Coronada. Las pérdidas materiales han sido considerables: se han anegado muchas tiendas y almacenes de licores, y se han ahogado algunos caballos.

El colega de donde tomamos el anterior párrafo añade que mientras esto sucedia en la poblacion, se perdian dos buques en la playa de Levante, inmediata á la Atuvaria, uno de ellos griego, y el otro inglés. Parece que chocaron en el instante de dirigirse los dos á embestir en la playa. De unos 24 hombres que formaban las dos tripulaciones, asegúrase que han perecido 14, salvándose los restantes.

* *

Quando creia que se habian acabado en Madrid las casas de juego, leo en un periódico que anoche han sorprendido varias.

Eso de acabar con los jugadores nunca ha pasado de ser una cosa de juego.

¿Quien se atreve en circunstancias azarosas á suprimir los juegos de azar?

No hay que hacerse ilusiones, es necesario tener muchísima paciencia... y barajar.

* *

Las suegras se proponen abrir una suscripcion para levantar una estatua al autor de la preciosa comedia *La mamá política*.

Este proyecto tropieza con una gran dificultad. El de llevarle á cabo sin intervencion de los yernos.

* *

Se ha verificado una gran trasformacion en el reino animal.

Los *ollos* se han convertido en osos.

Algunos autores opinan que es imposible el poder ser las dos cosas al mismo tiempo.

Ayer á la hora del crepúsculo, ví en solitaria calle junto á una reja á un joven enamorado (me consta que es enamorado y joven) cubierto de piés á cabeza con un largo y voluminoso abrigo de pieles.

Aunque no entretuviese sus ocios crepusculares en amantes coloquios, al verle agarrado á los barrotes de hierro de la reja descubriendo á los transeuntes una superficie corporal asperamente vellosa ¿quién se atrevería á negar que aquel joven hacia el oso?

EL ABUELITO.

APUNTES SOBRE EL ARTE.

La decadencia artística y literaria que se observa en nuestra época, y que desde hace algun tiempo viene dando motivo á tantos estudios y tan empeñadas controversias entre las personas que se dedican á fijar sus caracteres, á determinar sus causas y á señalar sus remedios, es más digna de atención de lo que puede parecer á primera vista, y merece que se la dediquen algunas líneas en las columnas de LA FAMILIA que tan celosa se muestra por cuanto pueda interesar al progreso moral é intelectual del hombre.

Esa idea tan generalmente estudiada por desgracia, de que las artes son un objeto de lujo que para nada influyen en el adelanto de la civilización, ni en el bienestar de las naciones; ese desprecio con que se las mira por muchos considerándolas completamente inútiles y acaso perniciosas, porque solo sirven para proporcionar un momento de distracción, cuando no para extraviar la imaginación de los pueblos y apartarlos de ocupaciones más importantes, es una consecuencia natural de esa misma decadencia, que indica su origen, que señala cuales son los escollos que hay que salvar para combatirla y que contribuye poderosamente á su desarrollo.

Porque en efecto: ¿como se podrá admitir una opinion tan contraria á las enseñanzas de la historia, sin partir de un error esencial en cuanto á la naturaleza del arte y á su misión eminentemente civilizadora? ¿Como negar en absoluto la influencia benéfica que se puede ejercer sobre el hombre excitando y depurando sus sentimientos, elevando su inteligencia á la contemplación de la belleza ideal, y abriéndole nuevos y dilatados horizontes, sin desconocer por completo la humanidad?

Lo que hay es que los que semejante doctrina sostienen, ofuscados por la viciosa atmósfera que les rodea, no consideran el arte como debe ser y como ha sido en sus épocas de verdadero esplendor, sino tal como se presenta á sus ojos en estos dias de indiferencia y de *realismo*.

A consecuencia de la reacción que desde el siglo XVI empezó á marcarse contra el exagerado espiritualismo dominante en la Edad Media, y mas aun, de las doctrinas filosóficas y sociales desarrolladas durante el siglo XVIII y la primera mitad del presente, el artista se ha acostumbrado á no buscar la inspiración fuera del mundo real, y á despreciar como falso todo lo que excede de los límites ordinarios. Ya no se le ve abrigar aquellas sublimes aspiraciones á un ideal sobrehumano que revelan el Moisés y los frescos sixtinos de Miguel Angel, la *Transfiguración* de Rafael, las *Concepciones* de Murillo, la *Divina comedia* del Dante, y los dramas de Shakspeare y Calderon.

Su trabajo se limita á copiar la naturaleza con toda la exactitud de una máquina fotográfica, á calcarla por decirlo así; y cree haberlo conseguido todo y alcanzado una gran victoria cuando logra presentarla con sus más minuciosos y prosaicos detalles, hasta el punto de que sus cuadros se confundan con los objetos materiales que retratan, y sus comedias no se distinguen de las escenas comunes de la vida.

Reducido á tan exiguas proporciones y despojado de las alas que debieran elevarle á las regiones superiores de la fantasía, es natural que el arte se arrastre miserablemente, expuesto á continuas caídas y falto del atractivo é importancia que tuvo en tiempos más felices. Si en vez de crear, copia; si en vez de acercarse á la belleza absoluta, se adhiere servilmente á la realidad buena ó mala; si en vez de ser la expresión de un ideal que interpreta la naturaleza trasfigurada conforme á un tipo inmutable, es la imitación material de los hechos, no hay que buscar otra causa á su decadencia y tienen razón los que le atacan como un entretenimiento pueril, inútil y estéril. Pero es que eso no es el arte, pero es que los que le colocan en ese terreno olvidan su verdadera noción, convirtiéndolo en un cadáver como ha dicho un profundo escritor contemporáneo (1); y los artistas que contribuyen con sus obras á sostener tan absurdo concepto, abdicán voluntariamente su más hermosa prerrogativa, y olvidan la sagrada misión que el genio les impone.

En el *realismo* están, pues, la causa principal y los caracteres distintos de la presente decadencia artística, y á combatirla deben dirigirse los esfuerzos de los que no crean que la felicidad del hombre se reduce al desarrollo de los intereses materiales. Vuelva el arte á seguir las sendas de que tan impremeditadamente se le ha separado, y sus producciones adquirirán el sello de grandeza que en otros tiempos tuvieron, contribuyendo poderosamente á la marcha de la civilización. Que no es, por cierto, indiferente para esta el que el pueblo se acostumbre a elevar su espíritu á ciertas alturas por medio de la contemplación de obras maestras que le enseñan recreándole, y le convencen haciéndole sentir, y este resultado solo puede obtenerse cuando aquellas, en vez de ser una simple imitación de la naturaleza, son su interpretación animada por las luces de un ideal que las aproxima á la belleza absoluta.

L. V. y D.

CRUZ DE PAJA Y CRUZ DE PLOMO.

NOVELA ORIGINAL

de

MARIA DEL PILAR SINUES.

(Continuación.)

IV.

Celebróse la boda del marqués con gran ostentación, en el oratorio de su palacio, á las siete de la noche y despues siguieron un suntuoso banquete y un magnífico baile.

(1) El P. Félix.

Lucila estaba deslumbradora de hermosura y riqueza; su traje de raso blanco para la ceremonia y comida hacia resaltar la soberbia magnificencia de su aderezo de perlas.

Presentóse en el salón del baile, apoyada en el brazo de su esposo, que vestía el uniforme de gentil-hombre de cámara de S. M.

Al verla se levantó un murmullo de admiración.

Sobre el traje de raso blanco que antes llevaba lucía otro de encaje blanco también, adornado y recogido con guirnalda de hiedra.

El aderezo de brillantes y esmeraldas de un tamaño extraordinario, era digno de una reina.

Cadenas de brillantes se enredaban entre los largos y rubios rizos de su cabellera, y sostenían una corona de marquesa de forma griega, y cuajada de maravillosa pedrería.

Antonina vestida de un sencillo traje de tul blanco, y con una rosa medio perdida entre sus hermosos cabellos, estaba encantadora: acercóse á su hermana, la tomó la mano y la dijo:

—¡Dios mío! ¡qué hermosa estás!

Lucila suspiró.

—¿Que tienes? exclamó su madre: ¿no estás contenta? yo estoy loca de alegría por la suerte que el cielo te ha deparado! mira tus abuelos que contentos demuestran también en sus venerables semblantes! Sola tú eres aquí la melancólica! habla, Lucila mía! ¿qué te aflige?

—Ay mamá! me abruma el pensar que desde mañana tendré yo que estar al frente de toda esta casa dijo la joven: creo que ha de ser cargo muy pesado!

—Vaya, lo dicho, exclamó Antonina: cuando no tienes pesares telos buscas! qué quehaceres ni que cuidados ha de dar una casa, con mayordomo, ama de gobierno y treinta criados?

—Toda esa servidumbre aumenta el quehacer!

—No ofendas á Dios, dijo Doña Ana, y antes bien, agrádecele hija mía la brillante posición en que te ha colocado.

Antonina se volvió hacia Pablo que se había acercado á ella.

—Que triste está V.! exclamó la niña. ¿qué le pasa?

—Que envidio al marqués.

—¿Porque se ha casado con Lucila?

—No; porque puede casarse; ah! señorita! si yo pudiera ofrecer á V. no riquezas, sino una posición desahogada!

—No es la riqueza lo que dá la felicidad, dijo Antonina; mire V. mi papá y mi mamá han sido muy ricos, y fueron dichosos, no por esto, sino porque se amaban mucho: si mi pobre papá hubiera vivido, hubieran sido siempre felices, aunque quedaron pobres; pero no pudo hacerse superior á la pérdida de su fortuna: vamos, señor Rodas, no sea V. como él, resignese á ser dichoso!

—No puedo serlo sin V.

—Pues séalo V. conmigo.

—Antonina, exclamó Pablo: tiene V. solo diez y seis años, y habla como una niña! sabe V. cuanto es mi haber anual?

—No.

—Solo tengo diez mil reales!

—Pues es más de lo que yo creía, dijo Antonina casi con una cantidad igual vivíamos mamá, Lucila y yo: sé gobernar una casa con eso... y con menos.

—Es que tengo á mi madre.

—Lo sé también.

—Su carácter es áspero y duro.

—Lo peor es para la pobre señora, dijo Antonina con adorable sencillez; pero yo procuraré que se dulcifique.

—Luego ¿quiere V. casarse conmigo? exclamó Pablo enagenado?

—¿Qué he de hacer, repuso sonriendo Antonina, si V. me ama y yo le amo?

—Ah! Dios la bendiga á V.! exclamó Pablo; mi querida y buena Antonina, esta es la primera hora de alegría que he tenido después de muchos años! he sido siempre tan infeliz! una sola vez que la suerte ha querido serme propicia, he tenido que rehusar sus favores! el marqués quería hacerme su administrador, y yo... no quise aceptar.....

—Lo sé y me alegro de que haya V. obrado así, dijo la joven gravemente.

—¿Luego sabe V. por qué rehusé?

—Nos lo dijo Felipe á mamá, á Lucila y á mí: mamá también aprueba su conducta... ya vé V. Pablo que los buenos nos entendemos.....

—¿Y su madre de V. no reprueba nuestro amor?

—No por cierto.

—¿Y V. renunciará al ventajoso porvenir que le puede abrir el brillante casamiento que ha hecho su hermana, y que le atraerá á no dudar excelentes partidos, para unirse á mí, tan pobre, tan sin esperanza de fortuna?

—Sí, porque le amo á V, y le amo porque es desgraciado! Pablo, aquí, en el palacio de mi hermana, en medio de esta concurrencia cubierta de diamantes y bordados, en este salón donde se halla reunido lo más elevado de la aristocracia, aseguro á V. que seré su esposa tan pronto como mi madre lo disponga: diríjale V. su petición.

—¡Mañana! exclamó Pablo con entusiasmo: y su hermoso semblante mostró de repente una expresión de inefable dicha, que había huido de él desde los días de su infancia.

—Lucila ¿que es lo que tienes? dijo el marqués aproximándose á su esposa: ¡cualquiera diría que sufres! ¿estás mala?

—No, contestó la marquesa; pero tanto ruido y tanta gente me fatigan y me abruma: estaba tan acostumbrada al silencio y á la tranquilidad!

—Ya te irás acostumbrando también al bullicio

—Pues qué! se ha de repetir esto con frecuencia? exclamó Lucila como asustada, y señalando á la concurrencia.

—Por lo menos una vez á la semana, querida mía: á nuestra edad, y siendo tú tan bella, no nos hemos de encerrar en casa.

—¡Dios mío, que martirio!

—¿No te agradan las fiestas?

—Lo que es ahora, no!

—En breve te aficionarás á ellas porque serás su más bello ornato.

—Lucila tiene cara de estar padeciendo, observó de repente Pablo, que sostenía con Antonina un tierno coloquio.

—Mi pobre hermana, repuso la joven, es muy delicada y muy nerviosa, y está llena de fatiga: su carácter, unido á su organismo especial, no la permite nunca ser dichosa; todos llevamos nuestra cruz; pero ¡ay Pablo! la de Lucila es de plomo!

(Se continuará.)

RECUERDOS DEL MUNDO ANTIGÜO.

LOS DIOSES TERRESTRES.

Ceres y atributos.

Hija de Saturno y Cibele, era conocida por la diosa de la mies ó cosecha, porque enseñó á los hombres la manera de sembrar las tierras, recoger el trigo y hacer el pan. Se la representa vestida con ropaje amarillo, para simbolizar el trigo sazonado; tiene en las manos la hoz y un manojo de trigo y amapolas. La cabeza está coronada también con espigas. Otras veces se vé que tiene dos niños al pecho, para indicar que nutre á los hombres.

Aventuras de Ceres.

Recorriendo Ceres toda la Grecia, con la esperanza de encontrar á su hija Proserpina, *secuestrada* por Pluton, fué acogida por Céleus, rey de Eleusis, ciudad del Atica. Para recompensarle dió la salud á Tritolemo, príncipe heredero, á quien también enseñó la agricultura. Este *primer ingeniero agrónomo* viajó mucho para instruir á los hombres en el cultivo de la tierra. Continuando la *caminata*, se encontró Ceres atormentada por terrible sed; divisa á lo lejos una cabaña y se dirige allí con anhelantes pasos. Una vieja sale á su encuentro, y la ofrece hospitalidad y un vaso de leche fresca (no estaba bautizada). Ceres la bebió con avidez suma. Un chicuelo llamado *Stelio*, que la observaba, se puso á reír descaradamente. Irritada Ceres por tanta insolencia, le arrojó á la cara el resto de la leche, y el desgraciado chico *quedó convertido en lagarto.....!* (¡Justo castigo á su irrespetuosa burla!)—Todavía anduvo mucho Ceres, hasta que decidió visitar las *entrañas* de la tierra. En dichas correrías supo por Aretusa, (ninfa que se convirtió en fuente, para no ver á su *novio* el río Alfeo), que Pluton se llevó á Proserpina á los mismísimos infiernos. Ceres voló hacia el Olimpo y con muy *mal talante* acusó á Pluton y pidió á Júpiter que le entregaran su hija. Júpiter accedió á la demanda, con la condición precisa de que Proserpina no hubiera tomado alimento alguno durante su estancia en el tenebroso y *candente* imperio. Desgraciadamente Ascalafó, íntimo amigo de Pluton, refirió que él mismo había visto á Proserpina chupando una granada. Ceres para castigar al *chismoso delator*, le convirtió en *búho..!* y no pudo conseguir tener á su hija más de seis meses al año, pues los otros seis pertenecía á Pluton. Esta fábula de Proserpina (que significa fruto abundante) simboliza el tiempo que las semillas están encerradas en el seno de la tierra, y cuando dan sus frutos á la luz del día.

Baco y sus alegres atributos.

Hijo de Júpiter y Semele, fué el dios del vino. Se le representa con la figura de un indio fresco y coloradete, para designar la vivacidad que da el *zum de uva* á todo el mundo. La mano descansa sobre un *tirso*, especie de lanza corta rodeada de hojas de vid y hiedra; el extremo superior termina en una piña. La cabeza está coronada de hiedra, porque esta planta con su frescura disipa los vapores—nada acuáticos... de las *monas* ó *chispas*. Alguna vez lleva Baco cuernecitos en la

cabeza, para demostrar, que fué el primero en sujetar los bueyes á su carro, ó también la fuerza que dá el alegre néctar. Va sobre un carro tirado por panteras ó tigres, lo que significa que el exceso en la bebida excita el furor, y hace crueles á las personas. También se le representa á caballo sobre un tonel; llevando en una mano la copa y en la otra el tirso. Su rostro *alumbrado* reemplaza á la fisonomía natural del hombre sóbrio. Entonces es el dios... de los borrachines.

Hazañas de Baco.

Las hijas de Atlas cuidaron de su infancia. Júpiter las recompensó cambiándolas en estrellas y las colocó en el Cielo con el nombre de Híadas. De manos de este pasó á Sileno, quien completó la educación del niño. Baco ya grandecito emprendió vida aventurera y buscó estrepitosas conquistas. Recorrió la India en triunfo montado en un pollino, y seguido de Sileno, y una *patulea* de holgazanes de ambos sexos Sátiros, Bacantes y Ménades armados de tirsos y coronados de hiedra. Todo el camino *marcaban* danzando al son de los pífanos y tamboriles. Se cuenta que durante la conquista de la India y en cierto combate, se puso el asno de Sileno... á *rebuznar* de una manera tan horrible que los elefantes de los enemigos se pusieron en vergonzosa dispersión. En recompensa de *tamaño* servicio del *borrico*, fué colocado entre las estrellas próximas á la constelación de Cáncer. Sileno, á la vuelta de su viaje, se estableció en la Arcadia, donde para reponerse de las fatigas pasadas se *achispaba soberbiamente todos los días*... Baco llevó su alegría con más prudencia y se casó con Ariadna, hija de Minos II, rey de Creta. Pero se murió pronto la *señora* de Baco y este colocó la corona de oro y pedrería (que le regaló cuando la boda) en el cielo y formada por ocho estrellas. Icaro enseñó á Baco el cultivo de la vid. Unos campesinos *inocentes*, no conociendo los efectos del vino, se sorbieron grandes tragos de los jugos de la viña del *tío Icaro*, y se pusieron ébrios. Alarmados otros compañeros, se precipitaron sobre Icaro y le arrojaron á un pozo. Las mujeres (*siempre curiosas en todo*) echaron sus *trinquis*, y también se sintieron acometidas de un loco frenesí y ganas de charlar desaforadamente, por lo cual terminaron con sendos arañazos y palizas.... Consultado el oráculo, instituyó en honor de Icaro, los *juegos icarios* que consistían en balancearse sobre una cuerda sujeta á dos árboles! Tal es el origen del columpio. Nada diremos de las fiestas bacanales y orgías, de que todavía se conserva infernal recuerdo en la época de carnaval.

MIGUEL MARTINEZ GINESTA.

EL BUEN PASTOR.

¿Se debe huir del hombre que ha pecado?
¿Consiente Dios dejarle abandonado
A su triste destino,
O aconseja tenderle protectora
La mano que le vuelva al buen camino?
Quien al Señor adora

Y aspira de la gloria al alto templo,
Siga del buen Pastor el noble ejemplo.
Parábola sencilla
El Evangelio muestra á los humanos,
En que la caridad divina brilla:
Hable Jesus, y escuchen los cristianos.

«Si entre ciento al pastor falta una oveja,
Que del redil se aleja,
A las noventa y nueve del ganado
En el monte las deja
Por buscar la que se ha descarriado.
Y aumenta su alegría
Si en premio del afán que le guiara,
A la oveja que huía
Volver logra al redil que abandonara.

Del buen pastor sigamos
La senda que al hablar dejó trazada.
¡Felices si, imitándole, salvamos
A la mísera oveja descarriada!

M. OSSORIO Y BERNARD.

EN EL ALBUM

de la señorita D.^a Maria de la Concepcion de Velasco y Rojas,

Brilla en tus claros ojos
La luz ténue y diáfana
De mudos y dormidos pensamientos
Que en rásgos leves, como nubes, pasan.

Si á mirarnos te atreves.
Revelan tus miradas,
Misterios de las vírgenes que sueñan
Preludios de sonrisas y de lágrimas.

En tu frente de niña.
La pureza se inflama.
Y el rubor, es tesoro de inocencia
Que en tus mejillas palpitante guardas.

Suspiros que un deseo
Incomprensible arranca
Se agitan en tu seno, van al viento,
Y el viento luégo los convierte en auras.

Tu nombre es el recuerdo
De mis horas pasadas
Nombre de una mujer, que llevo escrito
¡En el abismo inmenso de mi alma!

¿Por qué, siendo dos ángeles,
Estais tan separadas?
¿Se confunde la tierra con el cielo?
¿O suben unos mientras otros bajan?

EDUARDO LOPEZ BAGO.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

LA TIERRA Y SUS MOVIMIENTOS.

Creían los antiguos que la tierra se encontraba en el centro del universo, y que el sol, la luna y las estrellas giraban en derredor suyo, y esto en efecto es lo que á primera vista aparece, pues vemos al sol y á los demás astros salir por el Oriente, trazar un arco mayor ó menor en la bóveda celeste y ponerse ú ocultarse por el Occidente. Mas Copérnico, sabio astrónomo, á principios de la edad moderna demostró que en vez de girar el sol en derredor de la tierra, esta es la que gira al rededor del sol, así como ciertos astros llamados planetas, que se distinguen de las estrellas fijas, por el centelleo de que carecen, y que solamente la luna gira al rededor de la tierra.

La tierra, pues, no es más que un planeta del sistema solar que tarda en dar una vuelta en derredor del lumínar del día precisamente un año, es decir, un año astronómico que consta de 365 días y muy cerca de 6 horas, pues el año civil que es el que se emplea en el uso comun consta de 365 días, formándose con la fracción que resta de cada año astronómico un día cada cuatro años; en cuyo caso aquel año es *bisiesto*, como el próximo de 1876, que constará de 366 días.

Pero además de este movimiento de traslación al rededor del sol en el que emplea un año, tiene la tierra otro de rotación al rededor de su eje, en el que emplea veinticuatro horas, un día, y así como el primero es causa de la sucesión de estaciones, este es causa de la sucesión de días y de noches.

Para convencerlos colocad una vela ú otro foco de luz en el centro de una mesa redonda é id dando una vuelta al rededor de la mesa, girando al mismo tiempo sobre vuestros talones, es decir presentando alternativamente la cara ó las espaldas á la luz; pues bien, cuando esteis de cara á la luz, ésta dará en vuestro rostro; por el contrario, cuando la volvais las espaldas estas estarán alumbradas y en la oscuridad vuestro rostro y pecho. Suponed que la luz es el sol y vosotros la tierra; al girar la tierra sobre sí misma irá presentando sucesivamente los diversos países y mares de su superficie al sol, y entonces será de día en dichas regiones, mas en las opuestas, en aquellas en que no dé el sol será de noche, porque la tierra tiene una superficie esférica, es decir que su figura es la de una gran naranja, y á toda la superficie de una naranja no puede alumbrar á un mismo tiempo una vela, y sino haced la experiencia y vereis como mientras la mitad está iluminada, la otra mitad permanece en la sombra.

Empero los dos movimientos de la tierra pueden perfectamente compararse á los de un trompo ó peonza que se hace bailar, y cuya punta vá trazando un círculo en el suelo (movimiento de traslación) mientras que al mismo tiempo la peonza gira al rededor de sí misma (movimiento de rotación.)

Cuando la hirviente locomotora nos conduce cómodamente sentados en un coche de ferro-carril, vemos pasar con vertiginosa rapidez los árboles y

los postes telegráficos que se encuentran inmediatos á la vía, en sentido contrario al en que nos encaminamos, y con tanta mayor rapidez cuanto más velozmente camina el tren. ¿Y diremos por eso que el tren está parado y que los objetos esterioros son los que corren hacia atrás?

Fijemos la vista en objetos más lejanos y veremos que nosotros somos los que nos movemos.

¿No habeis observado tambien que cuando llegamos á una estacion de vía férrea y hay en ella otro tren esperando el cruce, si este se pone en movimiento á veces creemos que sigue parado y que el nuestro es el que se mueve? O al contrario, si el nuestro se pone en marcha ántes que el otro ¿no se nos figura á veces que el primero continua sin moverse y el segundo emprende su marcha?

Solo mirando á puntos fijos á los lados del camino saldremos de nuestro error.

¿Cuando nos embarcamos en un bote ó lancha que está junto á la orilla de un rio ó del mar, y empieza á moverse á impulso de los remos ó del viento, no habeis reparado como parece que la orilla se pone en movimiento y se aparta de nosotros?

Si esas observaciones habeis hecho dejad de prestar fe ciega á lo que vean vuestros propios ojos, que el sentido de la vista con frecuencia nos engaña, y ya nos hace creer que el brazo de la virgen del cuadro conocido por *El Pasma de Sicilia*, por ejemplo, sale al espacio fuera del lienzo, ya que el sol se mueve al rededor de la tierra, cuando en realidad la tierra es la que se mueve y el sol permanece inmóvil, al menos relativamente.

Prestad fé á los adelantos de la ciencia, sobre todo á los de la ciencia astronómica, que está fundada en las matemáticas, la ciencia más exacta entre todas las ciencias.

LUIS RAMIREZ Y LA GUARDIA.

NUESTRAS FOTOGRAFÍAS.

EL CASAMIENTO DE FÍGARO.

En la tarde del 27 de Abril de 1784, una inmensa muchedumbre compuesta por todas las clases sociales se agolpaba á las ventanillas del despacho de billetes del teatro de los *Menus Plaisirs* de París.

En vano fué que se acabasen los billetes; la multitud, como una avalancha, dispersa á la guardia que no puede contenerla, hunde las puertas, rompe las mismas rejas de hierro y precipitase en el salon. Mas cuando los primeros lograron la dicha de entrar, ya encontraron las mejores localidades ocupadas por damas de la más alta acristocracia, que encerrándose desde bien temprano en los cuartos de las actrices, hasta habian hecho que les llevaran allí la comida para entrar las primeras.

Cuando tal fenómeno se nota en las multitudes es que algun acontecimiento notable va á tener lugar; y en efecto, anunciabase el estreno de la comedia *El casamiento de Fígaro* (*Las Noces de Fígaro*), y el ser una segunda parte de *El Barbero*

de Sevilla, y el ser obra del aplaudido poeta *Beaumarchais*, y tal vez más aun, el que debiendo haber tenido lugar su primera representacion el 13 de Junio de 1783 aquel mismo dia salió una orden del rey prohibiendo la comedia, fundándose en las situaciones y chistes demasiado picantes que contenia: prohibicion que se habia conseguido levantar al cabo de un año y sabido es que desde los tiempos de Eva hasta los nuestros la *fruta prohibida* es la que más despierta el apetito. Tales eran las causas que ponian en conmocion al novelero pueblo parisiense, olvidando por un momento las teorías de Lavater, las profecías de Cazotte, las curaciones magnéticas de Mesmer, la increíble longevidad de Cagliostro, que pretendia haber vivido siglos enteros, la reciente invencion de los globos aereostáticos por los hermanos Montgolfier, y hasta las razones que habia tenido el caballero de Eon para abandonar su trage y vestir el de mujer, sucesos todos que por aquel entonces servian de pábulo á las conversaciones en la corte de Luis XVI rey de Francia y de Navarra.

Verificóse la representacion, y aunque el público hizo salir al autor, no faltaron algunos silbidos y el juicio que se formó de la obra fué desfavorable acusándola de falta de moralidad y de larga, por durar su representacion desde las cinco y media hasta las diez.

«¿Y esto para qué? escribe en su diario un testigo de vista aquella misma noche. Para pintarnos un gran señor en medio de una turba de criados que le engaña, se burla de él y le escarnece, durante todo aquel tiempo. La sola presuncion de ocupar al público francés más de cuatro horas en un sainete tan desagradable merecia que se le silbase.»

«Todo el muedo quiere ver aquella comedia, añade el mismo el 1.º de Mayo, y no hay nadie que al salir del teatro no la critique.»

A lo que dice un historiador de nuestros dias: «Tened pues un gran talento, casi genio; escribid una comedia que quedará como modelo de enredo y de originalidad, y ved el fruto que recogeréis»

Una de las principales escenas de *El casamiento de Fígaro* por *Beaumarchais*, representa, pues, nuestra fotografías.

MISCELÁNEA.

—¿Diga V. Sr. librero porqué lleva el nombre de *Biblioteca azul* la coleccion de novelas que vá á dar á luz Teodoro Guerrero? Interrogaba un pregunton el otro dia.

—Toma, porque así le ha placido al autor y al editor llamarla, pero creo que sobre todo porque las obras que la compongan llevarán una cubierta de color azul.

—Pues llámese como se quiera en siendo obra de Guerrero no faltarán compradores. ¿Me podria V. facilitar un prospecto?

—Puede V. pedirle en la plaza de Matute, 2, librería. Pero aguarde V. que aquí tengo la revista LA FAMILIA y en la cubierta puede V. leer el anuncio.

**

En una discusion de la asamblea griega.—Alci-
biades alza el baston para golpear á Temístocles,
y este le dice con toda calma: «dá, pero escucha.»

*
* *

Leónidas, pensando sucumbir en la batalla
contra las Persas, se despide de su esposa y la
dice: «Te aconsejo que te cases con un hombre
digno de mí, que te haga madre de hijos dignos
de ambos.»—Jérges intima á los espartanos ren-
dir las armas, y estos le dicen: «ven á tomarlas»
«¡Que vienen!» gritan los soldados; y Leónidas es-
clama: «Vayamos nosotros hácia ellos.» «Pero son
tantos,» responden los soldados, «que sus flechas
oscurecerán el sol.» Y Leonidas responde: «Tanto
mejor; así peharemos á la sombra.»—Esfialtes le
hace traicion, y los Pérsas enseñados por él, co-
jen á Leonidas y sus trescientos espartanos por la
espalda; pero este riéndose de la muerte, convida
á sus soldados á cenar aquella noche con Pluton
en compañía suya; y defendiendo el paso de las
Termópilas, (año 408 A. D. J.) perece allí con to-
dos ellos.—Una columna perpetuó el hecho con la
inscripcion siguiente: «Pasajero, vé á decir á Es-
parta, que hemos muerto aquí por obedecer sus
santas leyes.»

*
* *

San Petersburgo tenía poco despues de su fun-
dacion unos 25 000 habitantes; en 1750, 80.000;
en 1764, 192.000; en 1800, 222.000; en 1812,
308 000; en 1840, 470.000, y en 1863, más de
500.000.

Desde 1764 hasta 1770, el número anual de na-
cimientos fué por término medio de 4.422 y el de
los fallecimientos de 4.677,

Desde 1866 hasta 1873, el número total de na-
cimientos fué de 459777, y el de los fallecimientos
de 203.463, lo que nos presenta la desconsoladora
diferencia de 43.686 almas en contra del aumen-
to de poblacion.

*
* *

De la palabra que sueltes, serás esclavo; de
la que no profieras serás amo.

*
* *

El magnífico vapor *Germanie* de la línea Whi-
te Star. llegó el dia 7 al puerto de Nueva York,
habiendo verificado la travesía del Atlántico en el
corto período de siete dias y 46 horas, desde su
salida de Liverpool. Este ha sido el viaje más rá-
pido verificado desde que existen vapores en el
mundo.

*
* *

Los periódicos de modas son en nuestra época
una necesidad. Hoy es de buen tono el que las se-
ñoras y señoritas se hagan sus trajes, y se mira con
razon como un mérito el que una madre de fami-
lia pueda y sepa ahorrar las sumas considerables
que cuesta una buena modista que hace los trajes
con elegancia.

La Moda Elegante (Carretas, 12, Madrid) es la
publicacion más completa que se puede adquirir
para conseguir aquel fin. Cortando por medio de los

excelentes patrones que reparte á sus suscriptoras,
imitando sus bellos grabados y artisticos figurines
y siguiendo las exactas instrucciones que da
para el corte y confeccion de toda clase de pren-
das de vestir, se pueden hacer en casa todos los
trajes de la familia más elegante, además de toda
clase de labores de adorno, como bordados, flores,
crochet, ropa blanca y equipos completos de niños.

*
* *

Napoleon visitando la escuela de Saint-Denis
fué rodeado por los alumnos que entusiasmados al
verle le abrazaron entregándose á la más estrepi-
tosa alegría. El Director quiso imponerles silencio.

—Dejadlos, dejadlos, exclamó Napoleon, me ha-
cen daño á la cabeza pero mucho bien en el co-
razon.

*
* *

Teméd al que os tema.

*
* *

La malicia no nombra pero designa.

*
* *

El egoista tiene el corazon en la cabeza.

*
* *

Fórmula para hacer jabon de almizcle.—Jabon
animal 23 kilogramos; polvo de clavo, 200; polvo
de rosas, 200; polvo de claveles dobles, 200; esen-
cia de bergamota, 200.

Se hace fundir este jabon, se aromatiza y des-
pues de seco se corta en tabletas.

*
* *

CHARADAS.

Mi primera y mi segunda
lo regalan los galanes;
de la primera y la tercera
algunos comen la carne.
La segunda y la tercera
hace todo lo que haces,
y el todo es caro lector
nombre de ciertas beldades.

*
* *

FUGA DE CONSONANTES.

.o.a..o.e.e..a.,.u.a..o
.e..e.o.i.e.o..a..o.a.
.j.u.i.e..a.e.i.o..o.a.a.
.o..u..a..i.a..e.a.o..a.l

(Las soluciones en el número próximo)

Solucion á la charada del número anterior

CUPIDO.

Han remitido la soluc ion las Sras. D.^a Trinidad Redruello,
D.^a Carolina Gargallo y Villaseñor, D.^a Encarnacion del Cas-
tillo, una Rubita, D. José Maria Bolivar, D. Andrés Lopez y
Lopez, y D. Luis Castillo y Miguel (Madrid) D. Angel García
y Gonzalez de Quirós (Valencia), D. Ruperto y D.^a Amalia
Fernandez Negro, (Cádiz) y D. Miguel del Castillo (Porruelo)